



GUÌA DE ADECUACIONES

“CUALQUIER PAÍS, CUALQUIER SOCIEDAD QUE NO SE OCUPA DE SUS NIÑOS ,NO ES UNA NACIÒN”. Nelson Mandela

La dislexia es una dificultad inesperada para la adquisición de la lectura en forma fluida, exacta y automatizada. En un niño sano, que ha sido debidamente estimulado y que posee las capacidades necesarias para adquirirla.

Es la más frecuente de las DEA (Dificultades Específicas de Aprendizaje), con una incidencia en la población del 10 y hasta el 15% (1 de cada 10 niños, 2 o 3 alumnos por clase).

Es frecuente que la Dislexia se encuentre asociada a la Discalculia, dificultad para la realización de cálculos matemáticos, en un niño inteligente. A la Disgrafía, Disortografía, etc...

Es la Dislexia un trastorno de origen Neurobiológico, producido por una alteración de la migración neuronal, con un gran componente hereditario. Afecta a la persona durante toda su vida.

Las emociones importan y mucho. Es fundamental para que cualquier adecuación que propongamos sea internalizada por los alumnos generar un BUEN vínculo entre el alumno y el docente. Los niños que tienen Dislexia u otras DEA, en general tienen su autoestima baja, producto de años de frustraciones y de sentir “que no pueden”.

Es muy importante que sientan que su maestro o profesor “quiere” enseñarles para que ellos progresen, que “sabe” el esfuerzo que hacen, que muchas veces no se percibe. Este vínculo es fundamental e imprescindible para mejorar la autoestima y autovalía de los estudiantes.



Por ello debemos buscar y trabajar con sus fortalezas, valorando los pequeños pasos que van dando. Los chicos tienen que cambiar la percepción de que “no pueden” a que “pueden algo por pequeño que sea.

Las adecuaciones que se necesitan son de acceso y forma. Estrategias que permitan a los alumnos acceder al currículo en igualdad de condiciones que sus compañeros. Viabilizar el aprendizaje para que estas dificultades no funcionen como un obstáculo y los niños puedan demostrar todo lo que saben y aprendieron. Qué sean un soporte, un andamiaje para que los niños puedan alcanzar los estándares previstos para su grado escolar.

Es este un trabajo muchas veces artesanal. Debemos utilizar siempre refuerzos positivos, valorar y enfatizar aquellas áreas donde es bueno y evaluar sus progresos en comparación con ellos mismos.

En el primer ciclo es muy importante enseñar las letras por sus sonidos, tener material concreto y visible dentro del aula que los niños puedan consultar, permitir el uso de andamiajes y evitar exponerlos frente a sus compañeros. Ofrecer el material escrito mediante fotocopias con letra grande y buen interlineado, priorizar aquello que debe copiar, permitir el uso de cuadernos y hojas más grandes. Priorizar la oralidad, leer en voz alta el material de estudio, dosificar la cantidad de trabajo, disminuir o evitar las tareas extraescolares. Anticipar los textos a trabajar en clase, proponer textos cortos indicando el significado del vocabulario nuevo, evitar puntos a desarrollar de manera escrita y los dictados. Proponer siempre consignas cortas con vocabulario sencillo.

Hay algunas rutinas que no deberían faltar en el aula, tales como

- No olvidar darle copia de apuntes de contenidos y lista de lecturas necesarias.



- Recordar minimizar los deberes sobre todo en lectura y escritura por el sobreesfuerzo que le representa
- Evitarle leer delante del grupo en voz alta y valorar sus esfuerzos sin comparar con sus compañeros sino con su propio progreso
- Favorecer la utilización de ordenadores, tablets y otras tecnologías disponibles para escribir los textos
- Brindar más tiempo y reducir la cantidad de ejercicios
- Proporcionar varias oportunidades en la lectura de textos
- Dar instrucciones paso a paso y leer en voz alta las indicaciones escritas
- Simplificar las instrucciones usando palabras clave para las ideas más importantes
- Realizar adecuaciones de formato como presentación de preguntas de forma secuenciada y separada, presentación de enunciados de forma gráfica o en imágenes además de escrito, selección de aspectos relevantes y esenciales del contenido que se pretende que el alumno aprenda, sustitución del examen escrito por el oral o una entrevista o utilizando las nuevas tecnologías, supervisión del trabajo de los niños sobre todo en los exámenes.
- Adecuaciones de tiempo, tanto los exámenes, como la ejercitación, no deben ser una carrera, sino una vía para comprobar los aprendizajes. Los exámenes pueden segmentarse en diferentes horas e incluso días.

“TARDO UNAS DOS HORAS Y CUARENTA Y CINCO MINUTOS EN LEER LO QUE LA MAYORÍA DE LAS PERSONAS PUEDEN LEER EN UNA HORA Y DIEZ MINUTOS. SE QUE SIGO SIENDO LENTO PARA LEER, PERO HE APRENDIDO A ADAPTARME” STEVEN SPIELBERG HABLANDO DE SU DISLEXIA

